

Hasta Mañana...

Es fácil caer en la tentación de dejar pasar el tiempo, de dar largas: «Hoy no, mañana, mañana, mañana...». Talentos que no se acaban de negociar, gracias desperdiciadas. De este «mañanear» nos habla el cuento oriental que sale de la pluma de Anatole France.

En un país musulmán subió al trono un joven rey, a la muerte de su padre, y se propuso ser un buen monarca para su pueblo, prudente y observador de la ley divina. Para ello reunió a los hombres más sabios del reino y les mandó exponer en libros todo el caudal de su sabiduría, para que él pudiera leerlos y aprender el buen gobierno.

Los sabios se pusieron manos a la obra, trabajaron duro, y en treinta años ya habían dado remate a su ingente tarea.

Una interminable hilera de camellos, llevando a cuestas cinco mil volúmenes, se dirigió al palacio real.

-Aquí tenéis, ¡oh rey!, toda la sabiduría.

El monarca, ya de edad madura, tenía mucho que hacer, y decidió que no podía dedicar tiempo a tanta lectura:

-Lleváoslos y reducidlos a dimensiones más asequibles para mí... ..


El trabajo de condensación costó lo suyo. Al fin, la obra ya sólo constaba de quinientos volúmenes.

-Todavía son demasiados -dijo el soberano-: con cincuenta libros habría bastante.

La mayor parte de aquellos sabios ya habían muerto, pero sus sucesores se entregaron con ahínco a continuar la obra, y a los diez años pudieron entregar al rey los cincuenta volúmenes. El monarca entonces era ya viejo y estaba cansado.

-Traedme -dijo- toda esta sabiduría condensada en un solo libro... ..

Era difícil reducir tanto. Cinco años más y ya estaba listo el precioso libro. Cuando fueron a entregarlo, era ya demasiado tarde: lo encontraron en su lecho de muerte.

 **No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy, porque no sabes si el mañana existirá para tí.**

Sacrificio y Sacramento

La Misa es ante todo un sacrificio; pero es sacrificio con Comunión de la Víctima sacrificada. Normalmente se da la Comunión en la Misa, o sea, a continuación del sacrificio.



Hay almas de buena voluntad, pero sin suficiente instrucción, que dicen que van a Misa por comulgar, y separan el sacrificio del sacramento. Tienen buena fe, pero les falta verdadera fe.

Conviene, pues, saber que la Misa es sacrificio y sacramento. Prácticamente son inseparables el sacrificio de la Misa y el sacramento; pero se distinguen.

En la virtud de las palabras de la consagración, Jesucristo se hace presente en la Hostia Santa, y se ofrece al Padre en satisfacción por nuestros pecados, y en el sacramento se da a los fieles.

Esto equivale a decir que primero es el sacrificio de la Misa que hace presente a Jesucristo en el altar, y sin sacrificio no habría comunión sacramental, ni Reserva, ni exposición ni bendición con el Santísimo.

Primero, pues, en la Misa está la consagración de ambas especies, que constituyen el centro y la esencia del sacrificio, y sigue la Sagrada Comunión que es un complemento en forma de banquete eucarístico.

Tenemos que darnos cuenta que Jesucristo instituyó la Eucaristía **1º**, para ofrecerse en el santo sacrificio de la Misa; **2º**, para dárseos en alimento en la comunión, y **3º**, para estar siempre presente con nosotros.

Todo esto equivale a decir que: SACRIFICIO, PRESENCIA REAL y COMUNIÓN, son tres aspectos de este maravilloso misterio, obra del poder, del saber y del amor de Dios.

- **Como SACRIFICIO** es la Santa Misa.


- **Como PRESENCIA REAL** es el Santísimo

- **Como COMUNIÓN** es la recepción de la Eucaristía.

¿QUÉ ES LA SANTA MISAS?

La Santa Misa es el sacrificio del cuerpo y la sangre de Jesucristo que se ofrece a Dios por ministerio del sacerdote en memoria y renovación del sacrificio de la cruz.

La Misa es sacrificio porque en ella Jesucristo se ofrece como víctima en reconocimiento de la Suprema Majestad de Dios y reparación de nuestros pecados.

 **Al preguntarle a Chesterton -aquél novelista inglés que se convirtió al catolicismo- qué es la vulgaridad, contestó: me parece que la vulgaridad es: «estar ante algo grandioso y no darse cuenta.»**

Algunos no se dan cuenta en dónde están. Prefieren, incluso, quedarse atrás y mirar de lejos: no se dan cuenta. que...


Asisten al mismo Sacrificio que el de la Cruz: ¡Cristo que se ofrece al Padre celestial por ti y por mí!

-**Considera ese portentoso** milagro: el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo Señor nuestro;

-**Si vives en gracia** (con conciencia de no estar en pecado mortal), Cristo se entrega diciendo: ¡Cómeme! Sus palabras nos llenan de esperanza: "Si alguno come de este Pan vivirá eternamente" (Juan 6, 51).

Dr. B. Martín Sanchez

Chistoso UN CONCURSO

 El periódico de la capital hizo una encuesta para saber cual era el hombre que menos tiempo gastaba en vicios.

Un día les llegó esta carta:
► Desde hace 15 años no entro en una cantina.

► Llevo 15 años sin ir a un teatro
► Desde hace 15 años no me he parado en un baile o en un billar.

Ya iban a darle el premio cuando vieron la Dirección:

Juan Silvestre RECLUSORIO LECUMBERRI me faltan 5 años para cumplir mi condena de 20.

pensamientos provechosos

Nadie es tan viejo que no pueda vivir otro año, ni tan joven que no pueda morir hoy mismo.

jaculatoria DEL MES

(Pedid y recibiréis... dijo el Señor)

Señor, muéstranos tu favor
y sálvanos



Tregua

Un sobrino de mi esposa falleció en el mes de diciembre del 2000 y su padre estuvo muy inquieto durante las horas anteriores al accidente; lo llamo por teléfono y éste le comunicó que estaba en camino a su casa y que llegaría en unos minutos, el padre al notar la tardanza acudió a buscarlo y lo encontró sin vida en el lugar del accidente, lo sacó del automóvil y lo tuvo en sus brazos hasta que se lo llevó la ambulancia. Días después en un periódico de la localidad apareció una publicación del periodista Jorge Villegas, la que considero una importante reflexión que dice lo siguiente:

TREGUA

De vacaciones por Europa, Andy Iglesias perdió la comunicación con su hogar por cinco días. Sus papás temieron lo peor. Se angustiaron por el silencio inexplicable. El papá de Andy, en su angustia, temió lo peor.

Y formuló una plegaria singular: "Dios mío, por favor no te lleves todavía a Andy. Déjame por unos días para decirle cuánto lo amo.".....

Nada les había pasado a Andy y sus amigos; simplemente se desconectaron accidentalmente.

Pero el Señor Iglesias no olvidó su promesa a Dios. Cada día, sin faltar uno, le dijo a su hijo cuánto lo amaba.

Andy Iglesias se mató el viernes en un accidente automovilístico. Sus padres lloraron su muerte pero le dieron gracias a Dios por la tregua; "lo tuvimos cinco meses más para decirle cuánto lo amábamos", dicen.

Por cierto ¿Ya le dijo usted a su hijo que lo quiere?

No esperes pedir una tregua para decirle a tus hijos cuanto los quieres, hazlo ahora.



Alabanza a la Virgen

El girasol de tanto adorar al sol
tomó su fisonomía,
todo el santo día
lo sigue con su mirada.
Girasol de Jesucristo,
eres tú, Virgen María

El valor de una Misa

Hace muchos años, en la ciudad de Luxemburgo, un capitán de la guardia forestal se entretenía en una animada conversación con un carnicero cuando una señora ya mayor entró a la carnicería. Ella le explicó al carnicero que necesitaba un pedazo de carne, pero que no tenía el dinero para pagarlo.

Mientras tanto, el capitán encontró la conversación entre los dos muy entretenida, "un pedazo de carne, pero cuándo me va a pagar por eso?" preguntó el carnicero. La señora le respondió, "perdóneme, no tengo nada de dinero, pero iré a Misa por usted y rezaré por sus intenciones". El carnicero y el capitán eran buenos hombres pero indiferentes a la religión y se empezaron a burlar de la respuesta de la mujer.

"**Está bien**" dijo el carnicero, "entonces usted va a ir a Misa por mí, y cuando regrese le daré tanta carne como pese la Misa". La mujer se fue a Misa y regresó.

Cuando el carnicero la vio viniendo cogió un pedazo de papel y anotó la frase "ella fue a Misa por ti", y lo puso en unos de los platos de la balanza, y en el otro plato colocó un pequeño hueso. Nada sucedió e inmediatamente cambió el hueso por un pedazo de carne. El pedazo de papel pesó más.

Los dos hombres comenzaron a avergonzarse de lo sucedido, pero continuaron. Colocaron un gran pedazo de carne en unos de los platos de la balanza, pero el papel siguió pesando más.

Entrando en desesperación, el carnicero revisó la balanza, pero todo estaba en perfecto estado. "¿Qué es lo que quiere buena mujer, es necesario que le de una pierna entera de cerdo?", preguntó. Mientras hablaba, colocó una pierna entera de carne de

cerdo en la balanza pero el papel seguía pesando más. Luego un pedazo más grande fue puesto en el plato, pero el papel siguió pesando más.

Fue tal la impresión que se llevó el carnicero que se convirtió en ese mismo instante y le prometió a la mujer que todos los días le daría carne sin costo alguno.

El capitán dejó la carnicería completamente transformado y se convirtió en un fiel asistente de Misas todos los días. Dos de sus hijos se convertirían más tarde en sacerdotes, uno de ellos jesuitas y el otro del Sagrado Corazón. El capitán los educó de acuerdo a su propia experiencia de fe. Luego advirtió a sus dos hijos que "deberán celebrar Misa todos los días correctamente y que nunca deberán dejar el sacrificio de la Misa por algo personal".

El Padre Stanislao, quien fue el que contó todos los hechos, acabó diciendo: "Yo soy el sacerdote del Sagrado Corazón, y el capitán era mi padre".

reflexión

"Donde hay sinceridad se está bien y hay alegría."

¿No es bonito saber que siempre me dirán la verdad, que puedo confiar ciegamente en lo que me digan?. Así el mundo es un paraíso. Por algo nos dice el octavo mandamiento: no dirás falso testimonio ni mentirás. Cuando mentimos nos quedamos con esos remordimientos que nos quitan la paz y la alegría.

Hay que tomar en cuenta que la virtud de la sinceridad es básica en la adolescencia y, por ello, deben vivirla desde pequeñas y conocer su valor: donde hay sinceridad se está bien y hay alegría, pues entre otras cosas no estaré sola y me podrán ayudar a salir adelante.

Las jóvenes suelen tener una gran sensibilidad a ser engañadas y una gran facilidad para captar la sinceridad de sus maestras y padres. En este campo, como en todos, el ejemplo de los padres y educadoras, juega un papel fundamental y pueden aprender tanto a amar la verdad como a ser unas excelentes mentirosas.

Recuerda, que para decir la verdad es fundamental el autodomínio.



BUSCA EL OBJETO QUE NO ESTÁ REPETIDO.